

Desde este esquema general el libro se divide en tres grandes bloques. El primero de *Relaciones: Problemática y perspectivas del acompañamiento a la vida religiosa*; El acompañamiento vocacional a la luz de la Sagrada Escritura; La ley del "Social chance" y el acompañamiento vocacional. Variables de sociedad-iglesia-familia en la transición al posmodernismo; El acompañamiento vocacional, la comunidad y la misión en el acompañamiento vocacional y formativo para la vida religiosa. Este último formado por tres ponencias distintas, como puede deducirse. El segundo bloque está formado por una *mesa redonda* girando en torno a la "Identidad del educador y su tarea formativa", en ella intervienen un formador, un animador vocacional, un Padre espiritual y un educador. El tercer bloque lo forman las reflexiones y *trabajos de los siete grupos* en los que se han dividido los 250 participantes. Los materiales que nos ofrecen los tres primeros grupos se fijan en "El acompañamiento vocacional: -en la comunidad eclesial, -en los grupos vocacionales, y -en los seminarios menores. El cuarto analiza la formación humano-cristiana; el quinto, la formación para el sentido de pertenencia al carisma; el sexto se centra en la formación para la misión y, el último, en la pastoral vocacional y la formación de los religiosos. Todo termina con unas "conclusiones e indicaciones prácticas para la animación vocacional y para la formación". Como podemos ver, al trabajo de los siete ponentes se une la aportación de los cuatro integrantes de la "mesa redonda" y la de los 250 participantes. No es necesario recalcar la gran riqueza que esto encierra. Así mismo, es fácil comprobar que los temas responden plenamente a las limitaciones de los responsables de la pastoral vocacional y a las dificultades que encuentran en su labor. Es un libro que ilumina, estimula, compromete y valora tanto a formadores como a los animadores vocacionales.— Afrodisio Hernández.

A. NAPOLIONI, *La strada dei giovani. Prospettive di pastorale giovanile*, San Paolo, Milano 1994, 320 p.

Antonio Napolioni es profesor de pastoral juvenil en la Universidad Lateranense, ha sido educado en el movimiento Scout y en él desarrolla una parte de su ministerio. Está familiarizado, por tanto, con las "rutas" e "itinerarios". Es lo que quiere ser este libro: un camino juvenil que lleve al encuentro con Dios y con los demás. Todo camino tiene un comienzo y busca un final. El caminar es un proceso que nos ayuda a crecer en contenidos de fe, en vivencias cristianas y en compromisos eclesiales. El camino es lo contrario al "oasis" de comodidad en el que se corre el peligro de instalarse durante varios años olvidándose del crecimiento y de la meta. Peligro que corren muchos de nuestros grupos juveniles con sus responsables a la cabeza. El camino exige movimiento, avance y progreso, se hace en grupo y dice referencia al Reino. El "itinerario" que nos ofrece Napolioni es metodológico, empírico, crítico y bíblico-teológico, así evita el reduccionismo de quedarse en un grupo de amistad y encuentro o en algo meramente educativo. Es natural que, como punto de partida, comience aclarando los términos de pastoral y de juvenil. Al análisis del joven, de su mundo y de sus retos dedica más de 60 páginas. Al hablar del Camino ofrece distin-

tos modelos de la Biblia y de la historia de la Iglesia. Los dos siguientes capítulos nos hacen ver que estamos hechos para caminar: debe haber, por tanto, una educación y unos criterios que ayuden a formar un proyecto con objetivos definidos. Napolioni es sacerdote pastoralista y Scout, desde estas dos dimensiones nos habla largamente de los componentes del camino y nos ofrece dos modelos: el camino de Emaús y el camino juvenil de los Scout. Los capítulos 6º y 7º se fijan en la importancia del "grupo" y del "animador". El libro se cierra con una síntesis de lo que debe ser la "espiritualidad del camino" centrada en Cristo. A. Napolioni: sacerdote-profesor y Scout: teoría y práctica, eclesiología de comunión y realidad juvenil, capacidad de inventiva y proyectos claros, esto es en definitiva lo que ofrece el libro. Es un buen libro. La presentación es del cardenal Pironio.— Afrodisio Hernández.

AA. VV., *Luz en mi camino. Jóvenes consagradas y promoción vocacional*, Ed. Atenas, Madrid 1997, 190 p.

"Luz en mi camino" es una obra en la que se hacen públicas las Actas de un Congreso en torno a las "Jóvenes consagradas y promoción vocacional"; Congreso promovido por el Centro Lombardo para las vocaciones y celebrado en Bussolengo, del 15 al 16 de marzo de 1994. Dos partes dan forma a la obra. La primera: *La mujer consagrada en la Iglesia* tresenta tres importantes ponencias:

- La vida consagrada: problemas y perspectivas.
- La mujer consagrada: testigo y guía entre jóvenes.
- La mujer consagrada: agente de la PV en la iglesia local.

Las dos primeras ponencias están desarrolladas por competentes religiosos, y la tercera por un sacerdote dedicado a la pastoral juvenil vocacional. Los ponentes han sabido presentar sus temas de tal modo que, sin ocultar las grandes dificultades que hoy encierran, transmiten aires nuevos, palabras que son "profecía de esperanza".

La segunda parte, *Carisma y misión para la Iglesia de hoy*, recoge los trabajos de grupo, en el acercamiento a una serie de campos de apostolado, donde aparecen los diversos carismas y misión de la vida consagrada. Sois seis los ámbitos en que se ha trabajado por grupos; éstos se refieren específicamente a la caridad, a la educación, el cuidado de la vida, la colaboración parroquial y diocesana, la secularidad (a partir de la experiencia de los II.SS., pero también y más exactamente en atención al tema de la secularidad de la Iglesia), y la misión propiamente dicha.

Anotaciones conclusivas, y sobre todo, un Apéndice sobre la iglesia particular y la vida consagrada del cardenal Martini, completan la obra.

Las distintas aportaciones, tanto de las ponencias como de la relaciones de grupos, ofrecen un material muy valioso, tanto para los religiosos en vías de formación cuanto para los que han de continuar su formación permanente. Las palabras del cardenal Martini, sobre la labor de las religiosas en la Iglesia, son un reconocimiento y un reto para seguir avanzando por los nuevos caminos que hoy se vislumbran.

"Hay campos de apostolado en los cuales la vida religiosa puede sentirse orgullosa de una multisecular y gloriosa tradición, y en los que la colaboración con los